

Siembras escalonadas, precios estables

Actualmente, el sector ganadero colombiano tiene dos apuestas:

- Crecer el inventario para garantizar el abastecimiento local: a noviembre de 2022, el sacrificio de machos cayó 10 %, pero el de hembras creció más del 7 %.
- Las buenas prácticas de sostenibilidad en su cadena de valor porque es consciente de que, si bien es un sector emisor de carbono, es uno de los pocos que también tiene la posibilidad de capturarlo.



La idea es que la siembra de plátano sea más organizada para que se pueda surtir el mercado de manera continua y así evitar que el precio se deprima ante los picos de producción. Eso se puede regular mediante una proyección de siembras escalonadas a lo largo del año.

Jorge Alberto Valencia, ingeniero agrónomo y profesional de investigación en Agrosavia

En la comercialización prevalece el modelo asociativo

Pero, ¿cómo se comercializa el plátano? En la zona cafetera existe una fuerte tendencia a formar asociaciones, una práctica que Fedepacol busca expandir a otras regiones porque, al concentrar la producción, se puede lograr una mayor capacidad de negociación.

Esto exige a los productores generar volúmenes estables a lo largo del tiempo, pues a los comercializadores les interesa contar con productos frescos cada semana o quincena. Adicionalmente, la asociatividad permite el acceso a asistencia técnica sobre el manejo del cultivo y de plagas, lo que a su vez facilita la obtención de semillas certificadas y de calidad.

Los productores asociados tienen el beneficio de comercializar un mayor volumen, lo que puede contribuir a obtener negociaciones directas y evitar la intermediación.

La importancia de semillas de calidad

Contar con semillas de calidad es uno de los retos que enfrenta el gremio platanero, al acceder a una semilla certificada se garantizan mejores rendimientos y ausencia de plagas, como por ejemplo el picudo (gorgojo). El ICA (Instituto Colombiano Agropecuario) es la entidad que reglamenta la producción de semillas.

Sin embargo, de acuerdo con el experto de Agrosavia, se debe dar un paso más allá. Es decir, lograr que haya una suficiente cantidad de viveros registrados para la producción de semillas, de manera que se pueda hacer una trazabilidad de:

1. La calidad genética del material o las semillas.
2. Los procesos internos de multiplicación de ese material.
3. El proceso que debe surtir cada plántula (planta en estadio primario) hasta que llega a la finca para la siembra.

Según la entidad, si el productor no cuenta con su propio vivero para la producción de su material vegetal (semillas), debe solicitar al ICA, con una anticipación de siete a nueve meses, el producto requerido para la siembra.

Esto debe ir atado a un plan de capacitación para productores en bioseguridad con el fin de evitar riesgos sanitarios. En este esquema de formación es fundamental incluir información sobre cómo ingresar a la finca productora, desinfectar herramientas y manejar utensilios en las parcelas.

Producción de plátano y de café: un objetivo común

La producción de café ha sido clave para el cultivo de plátano, debido a la necesidad que presenta de ser producido bajo sombra. Esta característica ha permitido que estos dos cultivos aumenten su rendimiento en un sistema asociativo.

Aunque ahora el café suele cultivarse con plena exposición a la luz solar, el modelo de sombrío se conserva en algunas regiones como Huila, Tolima, Cauca y el Eje Cafetero, en donde se hizo popular.

Adicionalmente, el plátano está asociado a otras especies como el cacao, que también requiere sombrío. Esto permite obtener hasta dos ciclos de plátano mientras el cultivo del cacao se consolida. Además, se puede asociar con cultivos transitorios o de ciclo corto como los de frijol, maíz, maracuyá y ají topito, todo gracias a su versatilidad.